





SINOPSIS

George y Margaret deben defender sus fronteras.

Los vecinos están ahí, acechando, esperando a cruzar al mínimo descuido.

Pero, cuando Margaret comienza a hacer demasiadas preguntas, la comedia musical que era su vida se torna una salvaje tragedia.

"Fronteras, malditas, aquí y allá, malditas, en cada rincón del planeta, malditas, invisibles o sólidas, malditas, diques de contención de gentes que huyen desesperadamente, malditas, espejo de nuestra vergüenza, malditas...".

Arizona no está tan lejos. **Arizona está aquí, en Ceuta, en Melilla**, en cada una de nuestras ciudades, en cada muro que se levanta para impedir que un ser humano acceda a una vida mejor.



Solia G. Peula

Producción

Histrión Teatro

Especificaciones técnicas

Las medidas idóneas para el montaje completo de la escenografía son:

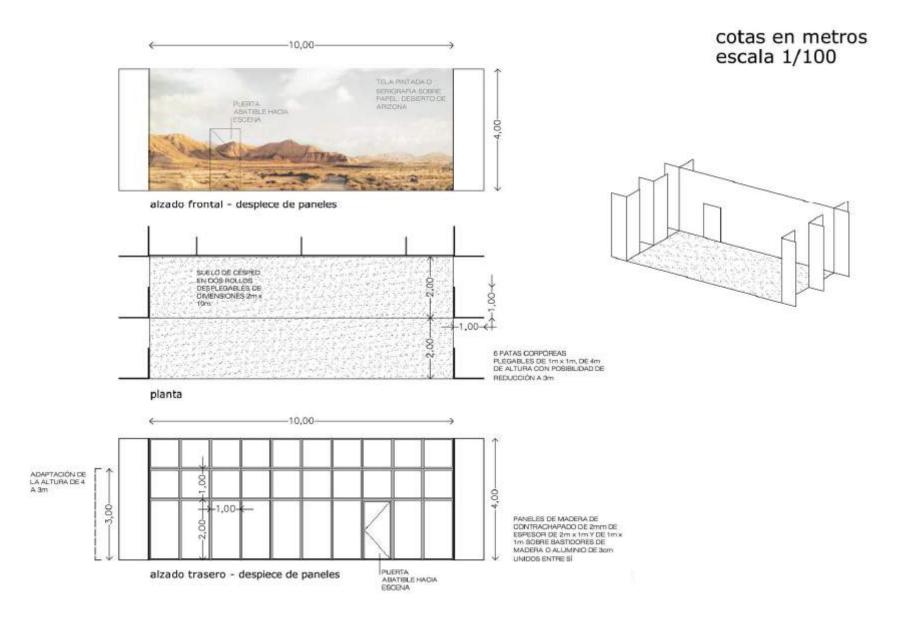
Ancho (de hombro a hombro) 11m

Fondo 6m

Altura 4,50m

Montaje adaptable a cualquier escenario, sólo es imprescindible una altura mínima de 3,50m.





PLANO DE ESCENOGRAFÍA





JUAN CARLOS RUBIO

Autor de largo recorrido nacional e internacional, como director teatral ha puesto escena sus obras "Humo", "Arizona", "Tres", "100m2", "Esta noche no estoy para nadie, el musical", "Las heridas del viento", "El pez gordo" de Roger Rueff, "Razas" de David Mamet, "Ocasiones especiales" de Bernard Slade y "La monja alférez" de Domingo Miras.

Ha dirigido las galas del Festival Málaga Cine Español 2010 y los Premios MAX 2011.

Entre otros premios ha obtenido el **Premio Ciudad de Alcorcón 1988**, el **Premio Teatro SGAE 2005** o el **Premio Lope de Vega de Teatro 2013** por "Shakespeare nunca estuvo aquí".

Asimismo en el 2010 fue galardonado en Nueva York con el **Premio HOLA como mejor director** por "El pez gordo" y en el 2011 fue nominado a los Premios ACE de Nueva York como director por "El pez gordo".

Más información de su trabajo en: www.juancarlosrubio.com



NOTA DEL AUTOR

Escribí Arizona en el año 2005, tras leer una noticia en el periódico acerca de unas patrullas armadas de ciudadanos norteamericanos que vigilaban la frontera con México para "reflexionar con sus vecinos del sur" o, dicho de una manera más clara, para impedir por la fuerza el paso de ilegales. En aquel año, España era la novena potencia mundial y, al igual que Estados Unidos, soportaba una constante "invasión" de indeseables extranjeros, con el estrecho de Gibraltar y los constantes naufragios de pateras como punta de lanza.

Ocho años más tarde nuestro país ha caído en una profunda crisis económica que no solo ha detenido en parte esa entrada, sino que ha provocado que sean muchos españoles los que ahora "invaden" otros países en busca de una vida mejor, ya que la de aquí se está tornando insostenible. Curiosa paradoja. Y la demostración de que la vida no es más que un círculo, que vuelta a vuelta, te lleva arriba o abajo, dependi-

endo de factores que nadie puede controlar. O al menos no los ciudadanos de a pie sin secretas cuentas en Suiza. Lo que sí está al alcance de nuestra conciencia es comprender que las fronteras no son más que unos diques de contención artificiales creados para vergüenza de los seres humanos ¿de qué nos protegemos? ¿Qué tierras son nuestras y cuáles no? ¿Quien decidió eso y en qué momento? ¿Gracias a qué guerra y a cuántas muertes? Dinero y poder, esos son los verdaderos colores de las banderas y el motor de los nacionalismos mal entendidos. Ojalá que algún día todas estas historias de "vecinos vigilando a otros vecinos" no sean más que un lejano y cruel recuerdo de tiempos en los que el hombre pensaba que para reflexionar no había nada más adecuado que tener una pistola en la mano.

Por soñar que no quede.



DISTRIBUCIÓN

Nines Carrascal tlf. 958 222 746 mov. 646 641 769 histrion@moebius.es histrion@histrionteatro.es

www.histrionteatro.es







